

2.2 COLECTIVO UPA-MOLOTOV 86/88-

La libertad de prensa es un derecho democrático que sirve para que los ricos tengan todos su diario.(...)
Y es que lo mismo nos da que sea público o privado, que nos mienta o manipule un patrono o el estado.

En este mundo, en estos tiempos solo ocurre (...)

lo que luego los mass media han confirmado, y de nada sirve lo que tu hayas visto o contado, si lo dicen en la tele tu ya no eres un parado (...)

Apoya al Molotov,

distribúyelo en tu barrio y mándales información, cuando un grupo de vecinos ha sido desalojado, si han metido en el talego a un insumiso de tu barrio, si tienes alguna historia que comunicar a otros, si regulan la plantilla y os despiden a unos cuantos.

Hazlo tuyo. Comunicación horizontal contra la del capital.(...)

HCD: «MOLOTOV»

Origen



El **boletín de contrainformación Molotov** nace en 1986 en la facultad de Sociología y ciencias políticas de la Universidad Complutense de Madrid como fanzine de varias hojas fotocopiadas (con colage de texto y fotos recordadas). *El boletín lo saca KOZ, residuo del movimiento estudiantil de la transición, mezcla de marxistas anti-partido, anarquistas... pesadilla de todas los partidos que entraban en la facultad.* De esta primera etapa se editan cuatro números de escasa tirada con artículos contra la policía, a favor de la lucha armada, contra el imperialismo yanqui, sobre la Fracción del Ejército Rojo.... En una editorial escriben: «Molotov. Cóctel contra el muro de la indiferencia (...) instrumento para la busca de alternativas, crítica del poder con rabia e ironía; máquina de inventar realidades y destruir estructuras alineantes».

En 1988, con 4 hojas en formato cuartilla vuelve a aparecer Molotov con la cabecera «boletín de resistencia y contrainformación». Lo edita ahora un grupo de personas ligado a la Asamblea de Okupas de Madrid. Siguen siendo fotocopias escritas a máquina, aparecen secciones más o menos regulares (internacional, okupación...), el contenido es informativo mezclado con comentarios y análisis aunque conserva el aspecto de fanzine. Ahora es gratuito y *se dirige a la «peñita», al embrión de movimiento por las okupaciones que se está formando. Se distribuye en manifestaciones, casas okupadas, muy poquitos bares -tres o cuatro- locales del sindicato libertario, CGT -donde se juntaba parte del asamblea de okupas- y fuera de Madrid se manda a Vitoria, Bilbao y Barcelona.* El boletín empieza a utilizar la agencia de contrainformación UPA como fuente de noticias y la tirada aumenta a 1.000 ejemplares que se reparten gratuitamente financiados por la Asamblea de Okupas de Madrid. No resulta muy caro: una maquina de escribir, tijeras, pegamento, y la mayoría de las fotocopias se hacen gratis.

Una vez disuelta la Asamblea de Okupas de Madrid, las tres personas que se habían encargado de sacar el boletín en su segunda época deciden seguir como colectivo autónomo. En 1992, junto con una renovación de las personas que editan el boletín, el Molotov cambia su formato a tamaño folio, su periodicidad pasa a quincenal e *intenta dejar la estética punki cutre de fancine y tener más aspecto de periódico.* Se mantienen los comentarios y análisis pero el contenido informativo empieza a definirse claramente. El número de páginas pasa a dos, se empieza a usar el ordenador, así como el teléfono y el fax de la UPA en su cabecera y mejora su calidad de edición que ahora se hace en imprenta. La tirada aumenta a 1.500 ejemplares y se dirige a la gente joven que pasa por las movilizaciones y las casas okupadas, que es donde se distribuye.

En noviembre de 1994 el Molotov anuncia en su número 39 que tras un proceso de debate con la agencia de contrainformación UPA, ambos colectivos se fusionan.

Agencia de contrainformación UPA

La UPA surge al calor del boom de la contrainformación: en los años 80 son las radios libres que funcionan con los movimientos ecologista, anti-otan... cuando esos movimientos decaen surge otro soporte contrainformativo, los fancines, sobre todo en Euskal Herria. Algunos de esos fancines evolucionan a revistas con mucho más nivel de contenido y diseño: Resiste en Vitoria, Ekintza Zuzena en Bilbao, la Llettra A en Barcelona, Sabotaje

en Madrid. La tercera ola de soportes contrainformativos la forman las agencias de noticias. UPA nace en Madrid en el 88 siguiendo el modelo puesto en marcha en Euskal Herria por la agencia Tas-Tas y en Barcelona por ANA. En un texto explicativo la UPA señala que «desde hace unos meses, un grupo de gente estamos intentado llevar a cabo una labor de información y de difusión de todas las noticias y actividades que los medios de desinformación oficiales silencian o distorsionan. Decidimos que la estructura y organización más acordes con estos objetivos era la creación de una agencia de noticias, nació así la UPA (no son siglas). Este ambicioso proyecto tiene unos puntos que le dan contenido:

- Intentar crear un medio de difusión horizontal de información, es decir, un medio que no diferencia entre emisores y receptores de la información. Esto conlleva una colaboración de tod@s l@s que querais recibir las noticias de la agencia para sustentar este proyecto. UPA no es un servicio sino un medio.

- UPA nace contra el estado y las formas actuales de encuadramiento ideológico o de difusión elitista y censurada de lo que nos rodea (...) Si pensais que transmitimos un tipo determinado de noticias (y por tanto de ideología), es porque no alcanzamos otras fuentes de información. Semejantes «desvíos» es lo que pretendemos evitar.»

La agencia UPA tiene dos líneas de teléfono: en una, cualquier persona puede dejar sus noticias y convocatorias en un contestador 24 horas al día. En la otra línea hay un contestador automático donde se escucha un resumen de entre 5 y 10 minutos de duración con las convocatorias y noticias del día.

Además la agencia edita durante seis años un boletín semanal en el que se recogen todas las noticias recibidas y que da tiempo a transcribir. Fotocopiado, con fotos y dibujos, se vende a 100 pesetas en actos públicos y a suscriptores por correo. El trabajo es voluntario y la agencia se mantiene sin subvenciones de grupo alguno.

Colectivo UPA-Molotov



La UPA iba muy mal en el aspecto económico y no lograba vender todos los boletines, pero tenía una información buena y fresca. A su lado estaba el Molotov que tenía una distribución excelente porque era gratuito y cada vez tenía más nombre en el movimiento que se estaba formando en Madrid de unas 2-3 mil personas. Pero no tenía ninguna fuente de información que no fuera la UPA. El Molotov tenía difusión pero no fuente de información y la UPA noticias pero no difusión. Los militantes de ambos colectivos nos conocíamos tanto a nivel personal como político, pues veníamos de los mismos grupos, principalmente de la Asamblea de Okupas de Madrid (AOM). Lo lógico era una fusión, que no fue fácil. Tras un año de reuniones y debates la realidad se impone y la fusión se lleva a cabo.

Tras el verano de 1994 nace el colectivo de contrainformación UPA-Molotov, fusión de los dos proyectos. Este colectivo abarca básicamente 3 funciones:

1) Agencia de contrainformación: permanencias diarias que recogen las noticias que llegan y las difunde a través de contestadores automáticos, faxes diarios y correo electrónico semanalmente.

2) El boletín Molotov, principal difusor de las noticias de la agencia. Su contenido es un resumen y una selección realizada en asamblea de las noticias de la UPA y se centra principalmente en las noticias de Madrid. Se editan 4.000 ejemplares de los cuales 2.500 se distribuyen fuera de Madrid.

3) Colectivo político, con sus asambleas y actividades que trascienden el campo de la contrainformación, participando en movilizaciones y campañas. El colectivo forma parte de la Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma desde su fundación en 1990. De esta manera intentan superar el papel de «periodista observador, supuestamente objetivo». *Pero meternos en campañas nos viene un poco grande y para solucionarlo hemos acordado asumir la función de oficina de prensa para la coordinadora Lucha Autónoma y los colectivos que lo soliciten. Nuestro trabajo se centra en cubrir las ruedas de prensa y los momentos en que los periodistas se interesan más por el movimiento autónomo, como los desalojos. Lo hemos hecho por ejemplo en el desalojo de la Guindalera que es donde hemos logrado el objetivo teórico de la contrainformación que sabemos que es una ilusión: nosotros somos un medio más, como un ordenador y un teléfono, a disposición de la gente que nos quiera usar.*

En 1998 el colectivo sigue en la coordinadora Lucha Autónoma, somos unas 14 personas. El proyecto es acercarnos cada vez más a un periódico haciendo pequeños cambios, sin parar hasta tener el nivel económico suficiente. Los retos: la financiación. El colectivo tiene unos gastos mensuales de 125-150.000 al mes y unos ingresos fijos mensuales de 85-90.000 pesetas. El nivel de endeudamiento nos impide dar un salto adelante.

La coordinadora Lucha Autónoma ha financiado el boletín durante una época, lo que implicaba que también quería participar en la decisión de qué noticias salían y cuáles no. Esto chocaba con la autonomía del colectivo, y tras una serie de debtes en la coordinadora, se acuerda que el Molotov mantiene su independencia económica (ya no recibe dinero de la coordinadora Lucha Autónoma) y de línea de trabajo. Desde la coordinadora hemos recibido sobre todo apoyo: nos ayudan a mantener las estructuras, nos ayudan con la distribución... sin Lucha Autónoma el Molotov no hubiera podido salir adelante.



Funcionamiento interno

El funcionamiento es asambleario, cada semana tenemos una asamblea en la que se decide cada quince días el contenido del boletín: la agencia saca quincenalmente unos 15 folios ampliados de noticias y el boletín son sólo 4 folios. Revisamos las noticias una por una y decidimos qué espacio le damos. Es un debate político, acerca de qué noticias consideramos más importantes para el movimiento autónomo. Por ejemplo, si hay varias noticias sobre okupación de las cuales tres son los de siempre y una cuenta cosas nuevas (forma diferente de integrarse en el barrio, de evitar el desalojo, lo que sea), pues informamos sobre la última y las otras tres no saldrán en el Molotov sino en los otros soportes que utilizamos para difundir la información (contestadores telefónicos, faxes a las radios libres, correo, correo electrónico...) donde se publicita absolutamente todo lo que llega a la agencia, ya que aquí no hay limitaciones de espacio.

Después está el trabajo de las permanencias, los paquetes del correo, la distribu-



ción en Madrid en bares, locales de sindicatos, asociaciones, centros sociales, venta de material para financiar el colectivo como preservativos, camisetas, mecheros... Eso es mucho trabajo y nos hemos dividido en comisiones: una de permanencias, otra de informática-maquetación, tesorería, correo, distribución en Madrid... y la asamblea que dirige todo.

Problemas de funcionamiento: hay gente que lleva diez años con mucha experiencia política y de trabajo al lado de gente que lleva tres meses, lo que crea dos velocidades de trabajo y decisión en el colectivo. Hemos valorado que eso es inevitable, pero que vamos a poner los medios para que los desfases se reduzcan, para intentar la utopía de que todas las personas participen por igual en la toma de decisiones y en el trabajo técnico.

A través del debate en las asambleas se transmite el conocimiento, se van reduciendo las diferencias entre los dos niveles. Para que no hablen siempre los mismos, para que la gente no se imponga, para que no haya intervenciones agresivas... tenemos un bote encima de la mesa y cada vez que hay una intervención autoritaria, fuera de lugar, que no respeta el turno de palabra o que habla siempre el mismo, pues a la persona en cuestión se le pone el bote delante y tiene que echar un duro. De esta manera, suavemente, poco a

INFORME DE CUENTAS			
<i>Este cuadro refleja la media de gastos e ingresos mensuales del colectivo UPA-Molotov durante un año, de noviembre 1996 a octubre 1997.</i>			
INGRESOS		GASTOS	
Suscripciones	7688	Imprenta	45.666
Botes de apoyo	4858	Local	20.833
Fiestas/ conciertos	41.960	Teléfonos	25.762
Publicidad	4167	Correos	14.180
Varios (venta de material...)	8290	Varios	18.750
Aportaciones de apoyo (colectivos y personas)	50.000		
Media ingresos totales	116.963	Media gastos totales	125.191

poco se van corrigiendo las actitudes. Otra cosa que hacemos para que no hablen siempre los mismos es que cada vez que hay un debate se hace una rueda en la que todo el mundo tiene que decir su opinión, así todo el mundo aprende a hablar en público, a participar, pues es obligatorio exponer tu postura, aunque sólo sea para decir «no tengo nada que decir, o me da igual o paso».

Otro desfase en el colectivo es el nivel de implicación que a veces coincide y a veces no con el nivel de formación. Hay gente que está dispuesta a sacar el trabajo adelante y gente que solo viene a trabajar dos o tres horas a la semana. En la práctica la

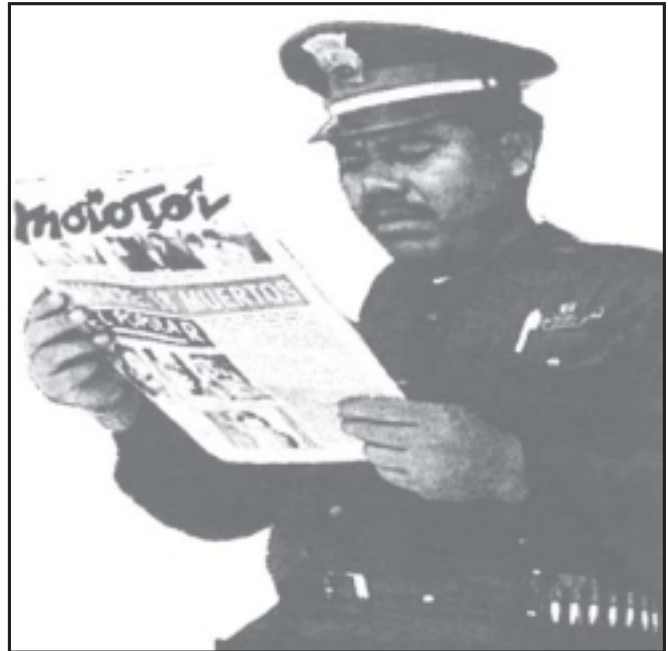
persona que trabaja 10 horas decide mucho más que la que curra tres. Otra consecuencia es que cuando nos comprometemos a hacer alguna tarea tenemos en cuenta que de las 14 personas que están en el colectivo, 8 curran con continuidad y 6 se pasan de vez en cuando a echar una mano.

L@s militantes del colectivo se va renovando poco a poco, la media de edad es un poco superior a los 20 años, la gente adquiere una formación técnica y política muy importante.

La mayoría de la gente que viene lo hace de otros colectivos, también ha entrado mucha gente que está estudiando periodismo en la universidad. Lo primero que aclaramos a la gente que entra es que el colectivo no es un sitio donde pasar una juventud alegre y combativa sino un trabajo político a largo plazo. Aquí se viene a currar, aquí no aceptaríamos una persona que no trabajara, rápidamente se le daría el toque en la asamblea. Eso ha significado que varias personas que han pasado por el colectivo se han marchado.

Para evitar que el colectivo se pare hasta que la persona que entra nueva adquiera los conocimientos técnicos, hacemos que la entrada de una persona nueva sea tutelada: en vez de que llegue a la asamblea y se ponga a trabajar, un/a compañer@ le explica como funciona el colectivo, cuáles son las diferentes comisiones, le pone al día en el debate teórico... Pues hemos valorado que entrar en una asamblea de 10 personas en la que se discute «esta noticia sí, esta no», no tiene mucho sentido, la persona tiene que tener toda la información: objetivos del colectivo... etc. La tutela supone que la entrada en el colectivo no es totalmente libre, que hay que pasar un tamiz, demostrar un interés mínimo y también supone asumir que la persona que entra se tiene que formar, para ponerse al nivel de la gente de un colectivo con un cierto nivel. La tutela ha funcionado muy bien en las dos últimas personas que han entrado, ha servido para que participaran más en las asambleas y en el trabajo técnico.

Tenemos mucho debate: nuestras reuniones son muy largas, empiezan a las 6 y acaban a las 9. Debatimos todo entre todos, desde que noticia es noticia y por qué, a cómo se hace un concierto para financiar el colectivo. Y discutir todo entre 10 personas pues es muy lento, tenemos debates sobre temas más cotidianos cotidianos y cada cierto tiempo quedamos un fin de semana a comer y debatimos acerca de temas con más calado: financiación del colectivo, cuáles son los objetivos del colectivo, qué entendemos por contrainformación. Estos debates se pasan por escrito y se dan a las personas nuevas que entran en el colectivo.



«Las líneas teóricas generales de nuestra labor contrainformativa son, por un lado, el rechazo a las formas de comunicación-manipulación (a «eso» no se le puede llamar información) del capitalismo, y por otro lado la elaboración teórica (junto con su puesta en práctica) de otro modelo comunicativo-informativo. El «ideal», nuestro referente utópico es que todo el mundo se comunique con todo el mundo sin intermediarios ni profesionales que transformen la información, siendo los medios de comunicación meros soportes técnicos. Esto es una ilusión teórica, lo sabemos (aunque se logre en momentos concretos como un desalojo), pero es el objetivo que nos sirve de meta. Y como l@s que actualmente hablan en los media sólo son los poderosos y defensores del orden, queremos dar voz a los que no la tienen.

Como solo somos una colectivo pequeño para enfrentarse al cuarto poder, en lo cotidiano nos limitamos a ser un amplificador-difusor de noticias. ¿Qué noticias?, pues las que no salen en ningún lado, ni siquiera en los medios de la izquierda tradicional, es decir las del «mundillo alternativo» (mejor que área de la autonomía que es más limitada), en el que participamos. En nuestro boletín, la noticia sufre las menos transformaciones posibles, manteniendo en la medida de lo posible el tono que le dan l@s que nos pasan la información (que son al mismo tiempo quienes la producen). Quitamos lo de «perros del orden» o «maderos de mierda» para reemplazarlo por «policías nacionales», pero aún así la noticia deja claro que no nos gusta la policía. Se puede argumentar que no hay objetividad. Ni falta que hace, la objetividad es una mentira, no existe, siempre se dicen las cosas desde un punto de vista determinado. La objetividad es un instrumento del sistema para esconder de qué lado están los que transmiten la información. Nuestro compromiso es obvio, así que el receptor de la información sabe de qué pie cojeamos y al leer el boletín tendrá una visión crítica de lo que se le cuenta.

No somos periodistas, sino un colectivo que mantiene unos medios técnicos para que la gente pueda comunicarse con otra gente igual a ella. No buscamos la información como reporteros, sino que ofrecemos al personal una infraestructura para romper el monopolio informativo del capital.

La contrainformación no es hacer un periódico como El País en el que en vez de ser los malos l@s obrer@s y l@s radicales, lo sean l@s ric@s y l@s polis. No es cambiar-reformar el contenido de la estructura sino destruir la estructura.» UPA-MOLOTOV





2.3 KOLECTIVO DE RESISTENCIA ANTIAUTORITARIA 1990-

(...) No hacen falta vanguardias, iluminaos gilipueñas
sólo unos conocimientos que ceben la acción directa
¿Cuáles son los objetivos?
las mansiones de los ricos, los bancos,
tiendas de lujo y sedes de partidos (...)

A Degüello: «GUERRA SOCIAL»

Origen



A finales de los 80, en el Paseo de Extremadura, un grupo de diez amigos del barrio de unos 20 años comienzan a participar en movilizaciones antimilitaristas, pro-okupación y a hacer pintadas. Sólo una persona había militado anteriormente, en el Comité Anti-Otan del Paseo de Extremadura (CAPE). *Nos considerábamos punkis anarquistas desde el principio, que si pintando la A, que si escuchando cierta música.....*

En el Centro Social Minuesa nos enteramos de las primeras reuniones de la Casa de Campo donde se formaría la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma. En estas reuniones conocimos experiencias de colectivos de jóvenes de otros barrios y eso nos animó a hacer un colectivo en nuestro barrio.

Nos pusimos un nombre, *Kolectivo de Resistencia Antiautoritaria* y no nos dedicamos a estatutos ni objetivos: «somos un colectivo anarquista y ya está». Nos reuníamos y hay que hacer cosas, salir de pintadas por los temas que te llamaban, insumisión, okupación... Al coordinarnos en Lucha Autónoma pues todas las movidas de Madrid las traíamos al barrio con carteles y pintadas.

Okupación

A los pocos meses de formarse el colectivo, empiezan los primeros intentos de okupación para cubrir la necesidad de local donde reunirse y hacer actividades. El primer intento se hace con otro colectivo del barrio, el Kolectivo de Resistencia Madritense, KREMA. *Okupamos por la mañana y a las tres de la tarde estaban los antidisturbios con una orden de desalojo y nos llevan a comisaría. Okupamos otra, aparece el dueño, nos vamos; más tarde, una panificadora, nos echa la policía a punta de pistola; otra casa, vive el dueño al lado y nos echan. Al final okupamos un antiguo colegio, el Ramiro de Molina, que duró tres meses, en el primero que se hicieron actividades: charla sobre el campo de tiro de Anchuras, exposición de fotos, distribuidora de fanzines y música. Después se paró un poco hasta que se okupó el Centro de Cultura Popular el Barrio.*

El Centro de Cultura Popular el Barrio lleva okupado desde 1992 y se gestiona en la asamblea del colectivo. Cubre los objetivos de tener un sitio para que se reúna el colectivo y hacer actividades de dos tipos; charlas, videos, debates, jornadas -actividades más políticas- y por otra parte los talleres, fotografía, malabares, guitarra, cooperativa de bar, que aunque no tienen contenido político sirven para que la gente joven del barrio conozca el centro.

